

Extractos sobre Orcus

Archicatedralica Maelor Veyrum

I. El Príncipe Abismal

*"En la capa 113 del Abismo, llamada Thanatos, reina Orcus.
No hay ríos de agua ni montañas de piedra:
sólo mares de osamentas, valles de ceniza y palacios de hueso.
Orcus gobierna no con justicia ni con orden,
sino con la certeza de que toda vida acaba en sus manos."*

– Topografía de los Planos Infinitos, tomo IX.



II. Forma y símbolo

*"Su cuerpo es obeso y pútrido, cubierto de piel gris y alas de murciélago desgarradas.
Su rostro es el de una cabra infernal, con cuernos ennegrecidos por la corrupción.
Porta la Vara de Orcus, cetro de muerte instantánea:
quien recibe su toque, se desploma en silencio, sin alma ni recuerdo."*

– Bestiario de las Profundidades, código prohibido de Sigil.



III. El Amo de los No-Muertos

*"Orcus no crea vida, la roba.
Sus ejércitos no sangran ni respiran: marchan como mareas de cadáveres,
pues cada tumba es una puerta abierta hacia su reino.
Ningún otro príncipe demoníaco tiene tanto dominio sobre la muerte.
Por eso necromantes y lichs lo veneran,
y por eso los dioses de la vida lo aborrecen."*

– Letanías de Kelenvor contra el Abismo.



IV. El culto en el mundo mortal

*"No hay templos a Orcus, sólo criptas saqueadas y ritos clandestinos.
Sus fieles son nigromantes, sectarios y hechiceros desesperados
que ofrecen sacrificios de sangre para ganar poder sobre los muertos.
Quien le reza demasiado tiempo acaba escuchando su risa:
un eco de cabra y trueno que desgarrar la cordura."*

– Crónicas de los Cazadores de Herejías, capítulo XII.

V. Rivalidades

"Vecna le teme, pues aunque dios, sabe que Orcus puede reclamar a los no-muertos como propios.

Demogorgon lo odia, porque Orcus jamás buscó trono sino exterminio.

Grazzt lo desprecia, pero jamás lo reta abiertamente.

*El Abismo entero reconoce a Orcus como señor de lo inevitable:
la podredumbre que vence incluso a los príncipes."*

— Canciones de los yugoloths errantes.



VI. Sobre Acererak

*"Muchos discípulos pasaron por Ithanatos,
pero ninguno brilló como el semidemonio que hoy conocemos como Acererak.*

Algunos dicen que Orcus lo moldeó como herrero paciente,

otros que lo liberó al mundo como si fuera peste.

*Para el Príncipe de la No-Muerte, Acererak fue al inicio
una joya en su corona abismal."*

— Memorias de un Exiliado de Ithanatos.